

OBJETIVOS

- Rescatar la pastorela como tradición cultural.
- Revisar históricamente la evolución de las pastorelas desde sus primeras manifestaciones en la Edad Media hasta su vigencia en la actualidad.
- Analizar literalmente el texto de la pastorela de don Florencio.
- Difundir por escrito las vivencias y observaciones de mi contacto con la gente interesada en conocer nuestras raíces.
- Dejar constancia escrita en el Aniversario de los 500 años del Descubrimiento.
- Publicar en forma de libro esta investigación.
- Adecuar las pastorelas a la ortografía actual.
- Hacer un estudio cronológico del origen.
- Dividir el texto con una estructura de teatro.
- Escribir un título a la obra.
- Transcribir la letra cursiva de la pastorela a script.
- Participar en el sexagésimo aniversario de la UANL.

EL VERBO SE MANIFIESTA EN LA TIERRA

No cabe duda que la **Biblia** es una fuente inagotable de recursos y técnicas literarias para todos los géneros. Nuestro punto de partida radica en la segunda parte de la **Biblia** referente al **Nuevo Testamento**, específicamente, los **Evangelios**. En dos de ellos el Verbo se manifiesta en la tierra con el nacimiento del Mesías. Mateo y Lucas son los dos escritores que informan sobre el acontecimiento de Jesús. Dedican poco espacio para tan importante suceso.

La prosa categórica de Mateo nos informa sobre la adoración de los Reyes Magos que desde oriente, guiados por una estrella, buscan en Belén, en los días de Herodes, al Rey de los Judíos para adorarlo y ofrecerle: oro, incienso y mirra. La prosa documental de Lucas, en un informe ordenado para Teófilo, le narra el nacimiento de Jesús; empieza con el dato del edicto de César Augusto para empadronarse todo el mundo en su respectiva ciudad. José subió de Galilea a Judea para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta, en la ciudad de Belén. Ahí nació El Salvador, lo envolvieron en pañales y acostaron en un pesebre, por no haber lugar en el mesón. Un Angel les avisó a los pastores de la región de la Buena Nueva; éstos partieron a Belén donde encontraron a los padres y al recién nacido en un pesebre. Platicaron con José y María lo que les habían contado del Niño y después se regresaron.

Hay otro libro al que recorro para complementar la información del trabajo, se llama **Evangelios Apócrifos**.

Hago la aclaración que hay dos libros llamados así, uno pertenece al **Antiguo Testamento** y otro al **Nuevo Testamento**, utilizado en este trabajo.

En el **Protoevangelio de Santiago**, en los apartados XVIII al XXII, viene un tratado histórico del nacimiento de Jesús que abarca desde el viaje a Belén para empadronarse; el nacimiento del Mesías en la cueva, antes de llegar a Belén; la adoración de los Reyes Magos y una serie de detalles confidenciales que no vienen en Mateo y Lucas.

El **Evangelio del seudo Mateo**, en los apartados XIII al XVI, coincide en gran parte con el Evangelio anterior, pero aporta la anunciación de los Angeles a los pastores y " ... El buey conoció a su amo, y el asno el pesebre de su Señor ". (1)

La fecha del empadronamiento en el año 309 y la adoración de los pastores en una cueva junto a los ángeles, aporta el **Evangelio árabe de la infancia**.

Tanto la **Biblia** como los **Evangelios apócrifos** serán la columna vertebral en contenido que inspiren a tanto poeta, filósofo, teólogo a escribir sobre este hecho. Recorrerá el mundo religioso católico en el viejo y nuevo continente. Dicho contenido estará muy ligado al teatro religioso que dejará una herencia a las pastorelas.

LAS PRIMERAS NAVIDADES

Históricamente, la palabra Navidad la divulgan "Tertuliano, escritor eclesiástico del siglo II, murió por el año de 215; Minucio Félix, escritor del siglo III; Domicio Ulpiano, famoso jurisconsulto sacrificado por Carcalla, también floreció en el siglo III; Claudiano Ecdacio Mamerto, obispo de Viena, vivió en el siglo V ". (2) Estos fueron los que ofrecieron en uso tal palabra. Disputándose el significado entre " nacimiento " y la " buena nueva ".

Pero si fue el comienzo de la palabra "... la fiesta de Navidad fue instituida por el Papa Telésforo, que murió en el año de 138 de la era cristiana. Juan Crisóstomo cuenta que ya era celebrada entonces desde Tracia hasta Cádiz. La Navidad era una de las fiestas móviles, porque entre las iglesias orientales unas las solemnizaban a veces el 6 de enero, confundéndola bajo el nombre genérico de Epifanía o Teofonía con la manifestación de Jesús a los gentiles en la persona de los magos, y a veces, si se cree a Clemente Alejandrino, el 25 del mes de Pachon (13 de agosto) o el 25 del mes de Pharmut)(20 de abril)". (3)

Ya llevamos tres fechas en que se celebra la Navidad, con esta cita completaremos nuestra idea. " El alemán Eduardo Baltzer, dice: que aunque en la cristianidad se celebra el 25 de diciembre como el día de nacimiento de Jesús, esta festividad tuvo su origen en los tiempos en que el cristianismo, vencedor ya de la religión politeísta de Roma, pudo cambiar la gran fiesta pagana que se celebraba en honor del invicto sol en la fiesta del nacimiento de Jesús. Tal contraste se extendió luego a

fines del siglo IV por el oriente, en donde hasta esa fecha se había celebrado el día 6 de enero como fiesta natal de Jesús". (4)

Por fin, Dionisio el Exiguo, monje romano, fijó en un calendario de fiestas que escribió, el nacimiento de Jesús en el año 754 después de la fundación de Roma, y desde aquel tiempo se comenzó poco a poco a contar desde el nacimiento de Jesús.

Como quiera que sea, "los occidentales fueron los primeros en celebrar la Navidad el 25 de diciembre. Juan Crisóstomo, que es quien lo refiere en una homilía sobre esa fiesta en 386, añade y atestigua que el uso de celebrar con la Iglesia Romana el nacimiento de Jesús el 25 de diciembre no tenía sino diez años en la Iglesia de Antioquia. En el cuarto siglo, como dice Baltzer, fue cuando las Iglesias de Oriente imitaron a las de Occidente". (5)

En Roma, después de Constantino, el cristianismo fue la religión oficial. Los cristianos salieron de las catacumbas y poco a poco se apoderaron de templos, costumbres, trajes, las fiestas paganas se convierten en fiestas cristianas, incluso, las fiestas en honor de Saturno, las transformaron en fiestas del nacimiento de Jesús que se celebran cada año en el día dieciséis de las Calendas de enero.

Situándonos en el teatro religioso español de la Edad Media sus primeras manifestaciones están en el **Auto Sacramental**, pieza dramática en un acto representada en la fiesta del Corpus Christi con el misterio de la Eucaristía.

Alfonso Reyes, en el estudio sobre los **Autos Sacramentales en España y América**, nos informa: "Los orígenes del teatro religioso en España son oscuros, así como sus conexiones con el drama litúrgico, semilitúrgico y popular de la Edad Media. Sin embargo, el procedimiento alegórico del auto sacramental (sólo el

procedimiento alegórico) se encuentra también en esos géneros que, entre los franceses, se llamaron "moralidad" y "misterio", aunque en España siempre se prefirieron los nombres de "égloga", "farsa", "representación moral" y "tragicomedia alegórica". (6)

El resultado de esto es que la combinación de la parte alegórica, el elemento histórico y dogmático da como resultado: "El auto sacramental, drama teológico en que se confunden el ingrediente bíblico y el escolástico, ... peculiarísimo de la literatura española... llamado excepción o aberración estética del teatro español". (7)

La institución de la fiesta del Corpus Christi comenzó siendo una celebración local, pero en 1264 el Papa Urbano IV extendió su observancia a toda la Iglesia católica. El Papa Juan XXII (1316 - 1334) recomendó la celebración pública, fuera del templo, de actos de devoción en honor del Sacramento, en los cuales podían tener digno lugar manifestaciones más o menos artísticas en la ornamentación y el decoro de la fiesta. La música, la poesía, la orfebrería y otras artes aparecerían pronto; un poco rezgada, la actividad dramática.

El ritmo diferente de la vida cultural de Cataluña y Levante con relación al resto de España se manifiesta también en la historia del drama eucarístico. En Venecia, desde 1355, aparecen las "roques" o "pasos" en la procesión. Eran grupos escultóricos que representaban escenas de la **Biblia** o de vidas de santos. Medio siglo después se menciona la presencia de un coro. En vez de estatuas, toman ahora parte personas vivas, y roto el hieratismo, se permite un elemental movimiento coreográfico. En el último estadio de su evolución, estas escenas llegan a ser misteris o entremeses de peu, obras representadas por actores. Algo semejante ocurre en Cataluña, su existencia es más breve que en Valencia, donde los misteris continúan hasta el siglo XIX. Así pues Levante posee un teatro de Corpus mucho antes que el

resto de España.

El rastreo histórico de varios elementos sueltos que conforman las Pastorelas nos obliga a hacer una síntesis de lo expuesto. Tenemos la fuente bíblica del nacimiento de Jesús en un pesebre, la adoración de los Reyes Magos, la llegada de los pastores al portal de Belén; en los **Evangelios Apócrifos** encontramos al buey y al asno. La divulgación de la Navidad desde los siglos II al V; la realización de la fiesta de Navidad por el Papa Telésforo; y la fecha del 25 de diciembre como la conocemos hasta hoy día. Las representaciones teatrales de las fiestas cristianas al salir de las catacumbas: la fiesta del Corpus Christi; el auto sacramental; los términos de moralidad, misterio, égloga, farsa, representación moral, tragicomedia alegórica, troques, pasos, son parte de un engranaje que conformarán la pastorela. Si a esto le agregamos la música, voces, villancicos, atuendo, orfebrería completaremos el cuadro de las pastorelas.

EVOLUCION TESTIMONIAL

a) ESPAÑA

Las primeras muestras literarias que hacen alusión a un elemento de las pastorelas son las formas épico-juglarescas que recogen muestras orales para divulgar por los distintos pueblos. Una muestra es la leyenda: **Libro de los tres reyes de oriente**. Que trata de la búsqueda de Jesucristo por los tres reyes de oriente que se dirigen a Herodes para preguntarle del paradero, éste no sabe tal acontecimiento y les pide que vayan y regresen con la información. Los tres reyes visitan al creador y regresan por otro camino sin llevarle a Herodes la información, que monta en cólera y ordena descabezar a todos los niños.

En el siglo XIII encontramos la fusión de la lírica con el drama y las primeras intenciones del diálogo en una pieza escénica el **Auto de los Reyes Magos**. Compuesto en cinco escenas; llevando como personajes a Gaspar, Baltasar, Melchor, los Sabios de la corte, el Rey, el buey primero y segundo. Los tres reyes ven nacer una estrella en el mes de diciembre, los tres por separado, concluyen que se trata del Mesías. Acuerdan viajar para adorarlo. Tienen dudas de si es rey terrenal, mortal o celestial y deciden llevarle oro, mirra e incienso para no fallar. A tres días de andar, preguntan al rey Herodes por el nacimiento del nuevo Rey, éste se interesa y promete a adorarlo. Herodes reflexiona sobre dicho Rey, convoca a sus sabios para que le informen si esto está escrito, pero no le dan respuesta. El texto aquí termina,

está inconcluso.

Todavía con sabor medieval Gómez Manrique escribe una **Representación del Nacimiento de Nuestro Señor**. Se le considera como el primer autor teatral. En la obra antes mencionada aparecen las virtudes como Justicia, Prudencia, Templanza, Fortaleza, Fe, Esperanza y Caridad, dirigiéndose al recién nacido y heredándole lo máspreciado de cada una de ellas.

Juan del Encina, dramaturgo y músico español, considerado como autor de transición, tiene entre sus obras **Autos de Navidad** y unos **Villancicos**. Nos interesa el IV villancico dedicado al nacimiento del Redentor, en que con una voz imperativa les ordena a los pastores Minguillo y Llorente llevar presentes al Redentor tales como: leche, mantequilla, mantillas, cabrito, queso, miel y huevos para ofrecérselos. El lenguaje sencillo de este villancico se notará, más adelante, en los diálogos de los personajes de nuestra pastorela, otro elemento que debo destacar es la música, como parte esencial del teatro de Encina que quedará como herencia al auto sacramental y a las pastorelas.

Farsa Sacramental. Considerada como el primer auto sacramental del teatro español, del autor, el bachiller Hernán López de Yanguas. En esta obra aparecen elementos que nos interesan. Participan cinco personajes, entre ellos un Angel que les explica a los pastores el motivo de un prodigio que se da en la multiplicación de los rebaños, el significado de la Eucaristía. Los diálogos, con temas de la Biblia; los cantos en diferentes escalas de voces: dos tenores, un contralto, un bajo y un tripe. Hacen una adoración, preguntan por Jerusalén y al final entonan un villancico.

Farsa Sacramental. Compuesta en el año de 1521, de autor anónimo. Tiene otros elementos que rastrear. Las fiestas del Corpus Christi se hacen en la tierra y los Angeles bajan a anunciar el regocijo celestial; para que

los pastores no se sobresalten del prodigio. En lugar de ser un Angel el conversador, toma su lugar la Fe. En nuestras pastorelas este elemento equivale a la Letra. Al final se entona un villancico.

Farsa Sacramental de la Residencia del Hombre, anónimo. Me llamó la atención, la participación de dos personajes importantes: El Angel de la Guarda y Lucifer. Este se hace acompañar de Mundo y Carne (personajes). Se termina con un villancico.

Aucto de la oveja perdida de Juan de Timoneda. "Obra llamada La Pastorella, agora nuevamente compuesta, sacada de muchos evangelios, especialmente sobre aquel que escribe el glorioso San Lucas, a sus quince capítulos, de la oveja perdida, que Cristo Nuestro Salvador dijo a los escribas y fariseos, de nuevo añadida y mejorada por Juan Timoneda". Encontramos el nombre de Pastorela en este Auto y los dos Angeles con sus alas que son elementos de especial importancia para el posterior atuendo del personaje que represente al Angel. Además hay información de que fue representada "...ante la presencia del Ilustrísimo y Reverendísimo señor don Juan de Ribera Arzobispo de Valencia". (8)

Dentro de la vasta producción literaria de Lope de Vega, dedica al teatro religioso Autos y Coloquios. También se dice que es el primero en hacer pastorelas. Leímos dos obras relacionadas con nuestro tema: **El pastor Lobo y Cabaña caestial. Auto Sacramental.**, y **Pastores de Belén.** En el **Auto Sacramental** hay ocho personajes que actúan como pastores.

Este Auto Alegórico entre Cristo y el Diablo es la disputa del poder bueno y maligno. El Diablo, Pastor Lobo, vive lamentándose del eterno castigo que Dios le dio, baja a la tierra para que junto con sus cómplices Apetito, Descuido y Voluntad, puedan convencer al Alma, Cordera, de que viva en la Cabaña Infernal del Pastor

Lobo, Diablo. Con ciertas artimañas logran esgañarle provocándole un sopor para que el Diablo se la lleve dormida. Acude al rescate el Pastor Cordero, Jesucristo con sus aliados Cuidado y Custodio, sacándola de la Cabaña Infernal para llevarla a la Cabaña Cestial. En este Auto hay la declaración plena de amor celestial entre Cristo y la Iglesia. También se mezclan, alternadamente conocimientos bíblicos con grecolatinos.

Los Pastores de Belén es una extensa obra escrita en prosa y verso, pero quizás, Lope de Vega la escribió para salvarse de tanto pecado capital en que vivió. Sus personajes necesitan tener formación religiosa para seguir paso a paso, desde el **Antiguo Testamento** hasta los **Evangelios del Nuevo Testamento**, obras y vidas de tanto personaje para darle el carácter de pastores. Podemos encontrar romances, décimas, octavas villancicos, églogas, novela pastoril y propiamente pastorelas.

De **Los Pastores de Belén** comento lo que interesa para el trabajo, desde la Anunciación del nacimiento del Mesías por un Angel hasta la adoración de los Reyes Magos, que abarca desde la página 225 a la 336, cien hojas dedicadas a este hecho.

Un Parainfo ilumina la oscura noche en donde los pastores cuidan sus ganados. Asustados primero y admirados después, los pastores reciben la Buena Nueva y la invitación a Belén. Un prodigio se manifiesta en el cielo, suenan las trompetas celestiales y un coro de Angeles entonan alabanzas a Dios y parabienes a los hombres: "Dese la gloria a Dios, dese en el cielo, y la paz a los hombres en el suelo". Es el veinticinco de diciembre a la medianoche cuando a los pastores se les revela el misterio. Recogen flores de los campos, ante aquel prodigio, para llevarlas como ofrendas. Toda esta dicha los motiva a cantar, danzar y componer canciones que cada quien las entono y las baila con el instrumento que

tiene que tocar. Guiados por muchas columnas de fuego hasta el portal santo, comienzan a besarle los pies al Redentor. Le llevan regalos en este orden: Bartola un jugador de salce; Crespín seis varas de lienzo; Benita un cordero; Llorente tres docenas de cucharas; Ginés un queso; el narrador una tablilla con el ABC. Después de los regalos entonan unas canciones entre parejas: Llorente y Blas cantan, Nemoroso toca la lira; Eriphila y Disitea; Ergasto y Pyreno; Lesbia y Lisandra; Licido y Melibeo; los demás pastores contagiados de la emoción cantaron sus parabienes al Señor: Damon, Niseida, Nectalbo, Brasildo, Nemoroso, Tebandra, Riselo, Lucela, Joran, Pheniso, Lauro, Elphila y Finarda.

Al regreso de Belén los pastores cuentan los prodigios que vieron a los compañeros que no tuvieron la dicha de ir. Emocionados describen en detalle todas las gracias del Niño Dios. Para festejarlo componen, cantan y bailan en señal de regocijo. Uno de los pastores, al que le habían platicado todos los misterios de Belén, realiza un viaje a ver al Salvador. Es el mayoral Aminadab que regresa con prisa para contarles que fue testigo al ver llegar a los Reyes de Oriente a besar el pie del sagrado Niño a ofrecer las cosas más ricas de sus lejanas tierras. Luego les platicó los problemas que tuvieron que sortear los embajadores de oriente ante el rey Herodes.

Hasta aquí lo prometido, la obra tiene sobrados argumentos en cada pasaje bíblico con citas de culturas y personajes históricos de otros pueblos. No cabe duda de que muchos elementos de las pastorelas de hoy, fueron influenciados por Lope.

El máximo dramaturgo español también tiene un Cancionero de Navidad en donde deja sentir su vena poética sobre el Niño Dios:

Desnudito parece mi niño
Dios de amor con flechas está;

pues a fe que si me las tira
que le tengo de hacer llorar.

En otro poema juega con las dos letras del alfabeto:

— Bras si llora Dios, ? por qué
dice B, pues Dios es A ?
— Porqué es corderillo ya
y dice a su madre B.

Fray Ambrosio Montesino, poeta franciscano, obispo de sarda, del que se decía que siempre estaba en transe del misticismo, encontré este poema que anticipa el momento del parto del Niño Dios y plantea una dualidad para la Virgen María.

La Virgen a solas piensa
qué hará
cuando al Rey de la luz inmensa
parirá,
si de su divina esencia
temblará,
o que le podrá decir.
! No la debemos dormir !
También piensa si le hable
en gran seso,
por eso el Dios perdurable,
de amor preso;
o si por hijo entrañable
le dé un beso
cuando le vea reir
! No la debemos dormir
la noche santa.
no la debemos dormir !

LAS PASTORELAS EN EL NUEVO MUNDO

Las primeras señales de religión católicas se dan con el descubrimiento de América en 1492 por Cristóbal Colón. Al agradecer a Dios haber llegado con bien a tierra y como señal dejaron la cruz, dando testimonio de una nueva civilización y de una nueva cultura. En esta última década del siglo XV la religión católica sienta las bases en las comunidades antillanas de la nueva creencia religiosa.

SIGLO XVI

Estudios sobre la Navidad en México afirman que en el mismo barco del Conquistador llegó la festividad de la Natividad del Señor. A esto le agregamos la llegada de los misioneros, después del P. Olmedo, acompañante de Cortés, franciscanos que iniciaron la tarea evangelizadora: fray Juan del Tecto y fray Pedro de Gante. Más tarde, en 1524, desembarcaron en San Juan de Ulúa los doce frailes franciscanos que iniciaron la tarea sistemática de la evangelización, al mando de fray Martín de Valencia. Entre 1526 y 1528 llegaron los dominicos, y en 1533 los agustinos. Hacia 1559, suman alrededor de 800 los frailes de estas tres órdenes monásticas, consagrados a llevar a efecto las conquista espiritual.

El franciscano fray Pedro de Gante, venido a México después de 1521, en una carta a Felipe II, da testimonio